



DATOS DE INTERÉS

Aislar térmicamente una vivienda consiste en lograr que sus elementos en contacto con el exterior aumenten su resistencia al paso del calor, lo que se consigue incorporando materiales aislantes en muros exteriores, cubiertas, suelos, tabiques y huecos acristalados. Una rehabilitación térmica media, considerando el coste total de la obra y del aislamiento, se puede amortizar

en 5-7 años. Considerando la larga vida media del aislamiento, se podrá ahorrar en ese periodo de 8 a 9 veces más de lo que costó toda la rehabilitación. Recuerde que si su vivienda fue construida antes de 1980 posiblemente no tenga protección térmica alguna y además sus instalaciones serán ineficientes energéticamente.

Aprovechar una reforma para introducir aislamiento térmico

Aunque el motivo que haya originado una reforma no sea mejorar el aislamiento térmico, con un pequeño esfuerzo adicional se puede acometer la rehabilitación térmica del edificio. Estos son algunos ejemplos prácticos:



Obras de fontanería

Aproveche el cambio de tuberías de agua caliente en la vivienda para aislar correctamente.

Reparación de goteras y humedades

Aproveche esta reforma para realizar también la rehabilitación térmica de la cubierta y su aislamiento.

Sustitución de ventanas

Aproveche para introducir ventanas de calidad con unidades de vidrio aislante (doble acristalamiento) con vidrio bajo emisivo y marcos con 'rotura de puente térmico' que son muy eficientes térmicamente.

'Lavado de cara' del edificio

Aprovéchelo para acometer la rehabilitación térmica de las fachadas y su aislamiento.